

Historias de Aquí e de Acolá

- LA MINA DE HIERRO DE LOUSADA (XERMADE) -

Como quedó relatado en mi artículo del mes de noviembre de 2005, la Empresa Nacional "CALVO SOTELO" había efectuado multitud de prospecciones en busca de lignito pardo, no sólo en los municipios de As Pontes y Capela, sino también en el vecino Concello de Xermade (Lugo). Naturalmente, sólo buscaba carbón para su combustión en la futura central térmica proyectada para As Pontes. Pues bien, en esas indagaciones llegaron hasta la parroquia de Lousada, y en todas las calicatas practicadas no encontraron lignito alguno, pero sí localizaron un gran yacimiento de mineral de hierro, a escasa profundidad, de gran pureza, y de una considerable extensión. La empresa no le dio mayor importancia a este hallazgo, simplemente se limitó a enviar a su laboratorio en Madrid unas pruebas y luego inscribir esta mina por si algún día estimase conveniente su explotación. Durante años, se procedió a abonar el canon correspondiente para no perder los derechos adquiridos.

De aquella búsqueda de carbón estaba encargado un facultativo de minas, a las órdenes de la Empresa "Calvo Sotelo", que quedó muy sorprendido con este hallazgo y, sobre todo, de la pasividad demostrada por la citada empresa ante este gran descubrimiento, sin pretender su explotación inmediata. En una ocasión en la que el facultativo de minas se desplazó a Asturias para visitar la familia, comentó, con un cuñado suyo, experto en minas, esta coyuntura, quien no podía dar crédito a que un yacimiento tan rico y en manos de una empresa tan solvente no se dispusiera a explotar por su cuenta aquel yacimiento de mineral de hierro. El comentario conmocionó de tal modo al asturiano que, desde entonces, se mantuvo a la expectativa, rogándole a su cuñado de que lo tuviera informado si en alguna ocasión la empresa abandonaba aquella denuncia ante el Distrito Minero de Madrid. En un momento dado, la Empresa dio por finalizada esta concesión, dejando de abonar el canon correspondiente. ¡Por fin, el rico yacimiento de mineral de hierro de Lousada había quedado liberado! El facultativo de minas le comunicó de inmediato a su cuñado de Asturias

esta buena nueva, quien se desplazó aquel mismo día a la capital para denunciar y poner a su nombre la mina de Lousada. Gabriel Pérez, que así se llamaba el asturiano, llegó a Madrid muy de mañana, y sin perder tiempo, se dirigió a las Oficinas del Distrito minero, con la intención de registrar a su nombre la tan ansiada mina. Así, quedó inscrito el yacimiento en aquel Registro, previos los trámites legales, con el nombre de "Mina Marta 1".

Gabriel regresó a su tierra, dedicando su tiempo a reunir el dinero suficiente para explotar los terrenos de la mina de Lousada y comprar la maquinaria necesaria para la explotación del yacimiento. Pasados unos meses, comenzó con la tarea de levantar naves, talleres, oficinas; hacer un pozo, montar lavaderos para el mineral y cintas transportadoras. Al romper el día, una multitud de obreros y mecánicos invadían las inmediaciones de la mina, interrumpiendo el silencio y el sueño de alondras y petirrojos, que, con sus alarantes gorjeos, pretendían anular el chirriante sonido de las excavadoras manejadas con destreza por los operarios de Gabriel Pérez, para llevar a cabo la ardua tarea de desbrozar aquel solitario erial, que se resistía, tenazmente, a mostrar el tesoro oculto bajo tierra, a pocos metros de la superficie... Las campanillas silvestres, de color amarillo intenso, que adornaban el campo, haciéndose un hueco entre los cardos, de fuertes hojas, luciendo sus flores azuladas, pretendiendo encubrir tanta riqueza escondida, reluciente como el oro, y que aquellos mineros ponían tal empeño en su tarea que destripaban el monte sin respeto alguno para el agreste y aislado paisaje...

Así, comenzó a funcionar la mina de mineral de hierro de Lousada, extrayendo su riqueza y amontonando el material, en espera de algún comprador que aliviara la fuerte inversión realizada con verdadero sacrificio por el emprendedor asturiano. Pero, pese a las intensas gestiones efectuadas, sin descanso, no

había forma de colocar aquel material reluciente, aflorado a la superficie por los hábiles obreros de Gabriel Pérez. Ponte Naya, consignatario de buques, con un gran negocio de ventas de diversos minerales al exterior, se enteró de las dificultades del asturiano, pretendiendo comprarle la mina con todos sus enseres y maquinaria, a lo que aquél no accedió, prefiriendo resistir a esta requisitoria.

Pero, cuando la situación llegó al límite, la suerte volvió a aliarse con Gabriel Pérez. Por necesidades del mercado, Ponte Naya se vio desbordado por la demanda de mineral de hierro por parte de una empresa alemana, cliente habitual del consignatario. De este modo, se vio obligado a comprarle todo el mineral almacenado por el asturiano. Así, el mineral de hierro fue transportado hasta los muelles de La Coruña por una caravana de camiones de gran tonelaje, que, durante dos días, se dedicaron a llenar las bodegas de un carguero alemán con el preciado hierro de Lousada. La compañía germana l recibir el mineral, procedió a analizarlo, como de costumbre, comprobando que éste era de una calidad inmejorable; decidiendo que los futuros pedidos fuesen servidos íntegramente con el mineral extraído de la mina de Gabriel Pérez. A partir de entonces, la mina de Lousada aumentó las extracciones de mineral, llegando a superar las quinientas toneladas métricas por día.

A la entrada de la explotación minera, en la nave que albergaba un moderno taller, un ir y venir de mecánicos, enfundados en sus trajes de faena, lucían a la espalda el anagrama de la naciente compañía minera de Gabriel Pérez, el hombre llegado de Asturias, dispuesto a vaciar todo el contenido del rico yacimiento, y transportarlo hasta el puerto de Ferrol para ser enviado a Alemania, y ser tratado en los altos hornos germanos, para su transformación en metal de alta calidad... Todos los días de la semana, excepto los domingos, camiones de gran tonelaje cruzaban la villa de As Pontes. Unos lucían

cabinas pintadas de color naranja, que eran propiedad de Abilio Pérez, hermano de Gabriel; y otros de variados colores que correspondían a transportistas de la comarca, que prestaban servicio a la demanda de Gabriel, el dueño de la explotación. Cada veinte minutos circulaba un camión hacia el puerto de Ferrol, cargado con mineral procedente de la mina de Lousada. Y así, semana tras semana y año tras año, se iba vaciando el enorme depósito de mineral de hierro cuyo destino final eran las factorías alemanas.

Gabriel Pérez llegó a ser un gran magnate de la industria minera. Su fama en los medios financieros de Ferrol y Coruña gozaba de gran prestigio, disputándose el privilegio de contarle entre sus clientes más distinguidos. Se le conocía por el sobrenombre de "Gabriel, el de las 400.000 pesetas diarias" la persona con más ingresos que cualquier otro hombre de negocios de aquellos años de mediados del siglo XX.

El capital reunido por el asturiano, a través de más de veinte años de negocio minero, suscitaba admiración, y, al mismo tiempo, un sentimiento de emular las actividades de aquel gigante cuyos comienzos fueron muy difíciles, hasta alcanzar una sólida y envidiable fortuna. Y tal como fue la época del descubrimiento de las minas de oro de California, en los Estados Unidos, a finales del siglo XIX, también en As Pontes se desencadenó la fiebre por descubrir algún ignoto yacimiento que, tal vez, pudiera cambiar el sino de algunas personas. En nuestra villa se podía observar, sobre todo, en días festivos, como varios grupos se dedicaban a hurgar en montes y cañadas, manejando con ahínco, la piqueta, probando suerte para localizar algún filón de cualquier valioso mineral que les obsequiara con una fortuna semejante a la de Gabriel Pérez, el Asturiano.

Fueron pasando los años, y la mina de Lousada se fue agotando, hasta que, definitivamente, se dio por terminada la extracción del mineral de hierro. El yacimiento que, en

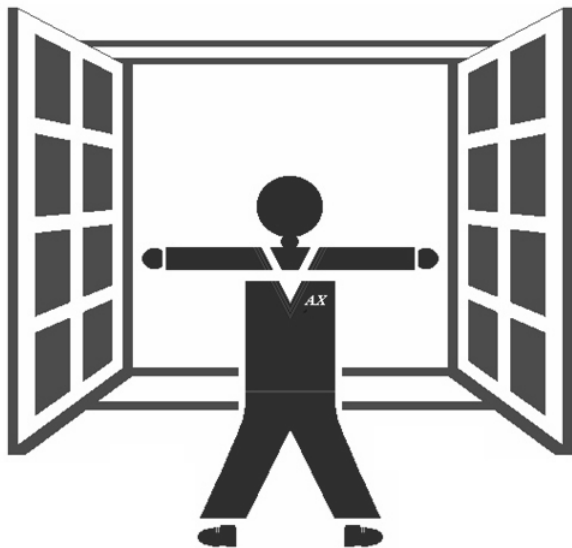
tiempos pretéritos, había producido tanta riqueza a su propietario, fue abandonado, una vez retirados los elementos y útiles del taller, juntamente con otras herramientas, volquetes y excavadoras. Es justo reseñar que Gabriel Pérez siempre supo rodearse de personal muy cualificado que supo cumplir fielmente con su obligación. Por eso, es necesario nombrar a dos ponteses que estuvieron largos años a su servicio: Antonio Varela Pena y Manuel Otero Pico (Liló) como empleados al frente de los talleres de la mina de Lousada; desempeñando su cometido con toda profesionalidad. Hoy en día, aún pueden observarse algunos vestigios de la que fue próspera y rentable mina de hierro a la que la Empresa Nacional "CALVO SOTELO" le prestó nula atención, después de descubrirla accidentalmente y denunciarla ante el organismo correspondiente...

Gabriel Pérez, que siempre llevó en sus venas la gran pasión por las minas, adquirió una importante participación en la explotación de un yacimiento de wolfram, en la zona de Sanfex (Noya) de la que salió muy mal parado económicamente. Pero, ni aún así con este revés se dio por vencido, manteniendo su afición. Unos meses más tarde, volvió a probar suerte, en compañía de otro socio, en una mina de dunita, mineral escaso y valioso, que se encuentra sólo en puntos muy concretos del Noroeste peninsular: en las inmediaciones de la sierra de La Capelada (Cariño); en un paraje de Moeche, y en el último descubrimiento en las cercanías de Las Fragas del Eume, en el ayuntamiento de As Pontes. En aquel lugar de Moeche se repitió de nuevo el fracaso. Las desafortunadas inversiones mineras perjudicaron seriamente su economía, hasta tal punto, que la ruina se cebó en aquel hombre emprendedor y privilegiado que había triunfado plenamente con la "Mina Marta 1" de Lousada (Xermade).

¡Así, es el riesgo de algunos negocios! ¡Tan pronto te encumbran, como pueden hundirte en el más profundo infortunio...!

Chucho Penabaz

A Xanela



Asociación de Discapacitados
Activos de As Pontes

Novo local de atención ó público

Estamos en

AVDA. VILLALBA 6, bj
15320 AS PONTES

Tlf/Fax 981 45 24 16

axanela@cogami.es



Colexio Oficial de Xestores
Administrativos de Galicia
Colexiado nº 990



economistas
Colexio da Coruña
Colexiado
nº 3699

Rúa da Saude 15-17 baixo
www.xestcourido.com

15320 As Pontes
xestcourido@xestcourido.com

647648000

T l f / F a x : 9 8 1 4 5 1 8 7 0

**Profesionales
que responden!**

